

## **CARACTERIZACIÓN DE LA GESTIÓN FINANCIERA EN LOS HOGARES SINALOENSES.**

José Luis Hernández Juárez<sup>i</sup>  
Baltazar Pérez Cervantes<sup>ii</sup>  
Marine Rosario Urías García<sup>iii</sup>

**RESUMEN:** Esta investigación exploró la relación entre las decisiones financieras y la salud económica de los individuos en hogares sinaloenses. Mediante una encuesta aplicada a una muestra representativa de mujeres y hombres de 18 a 90 años, se evaluaron las prácticas financieras, habilidades y hábitos de los hogares. Los resultados destacan que los hogares con jefa de familia femenina presentaron una capacidad de financiamiento inferior en comparación con los hogares con jefe de familia masculino. Se encontró una correlación positiva entre el nivel educativo, la capacidad de generar ingresos y cumplir con las obligaciones financieras. Los hogares en áreas rurales enfrentaron mayores dificultades en el cumplimiento de las obligaciones hipotecarias, mientras que las áreas metropolitanas mostraron una mayor capacidad para financiar operaciones y cumplir con las obligaciones financieras en general. Se recomienda el diseño de políticas públicas locales o institucionales que aborden críticamente las condiciones socioeconómicas, demográficas y educativas para promover una gestión financiera adecuada y equitativa, teniendo en cuenta las diferencias de género y edad en el contexto cambiante de la región.

**PALABRAS CLAVE:** Economía aplicada, gestión financiera, estabilidad financiera.

## **CHARACTERIZATION OF HOUSEHOLD FINANCE MANAGEMENT IN SINALOA**

**ABSTRACT:** This research focused on the relation between financial decisions and economic health in households in Sinaloa. A survey was applied to men and women between 18-90 years of age, household financial practices, skills and habits were assessed. Results showed that households with a female as head of the family exhibit a lower financial capability compared to households in which the head is a male. A positive

correlation between education level, income generating capability and financial obligations fulfillment was found. Households in rural areas experience greater difficulties to meet mortgage obligations, while a greater overall capability to finance operations and meeting financial obligations prevail in metropolitan areas. Development of institutional or local public policies which critically examine socioeconomic, demographic and educational conditions to promote an adequate and equitable financial management, considering gender and age differences in the changing context of the region is recommended.

**KEY WORDS:** Applied economics, finance management, financial stability.

## 1. INTRODUCCIÓN

El fortalecimiento del desarrollo económico familiar implica la implementación de estrategias y herramientas que faciliten una gestión efectiva de las finanzas personales y familiares. Además, es fundamental fomentar una cultura financiera que permita a las personas comprender los conceptos y herramientas necesarias para administrar adecuadamente sus recursos. No obstante, en el contexto actual, este campo ha adquirido una mayor relevancia debido a la complejidad del entorno financiero y a la necesidad imperante de gestionar los recursos de manera efectiva.

En el caso específico de México, se han identificado diversas evidencias que señalan la presencia de prácticas deficientes en la gestión financiera de los hogares, lo cual puede generar vulnerabilidades y dificultades financieras significativas. Algunos de los aspectos críticos resaltados son los siguientes:

- Existe una baja tasa de ahorro en los hogares mexicanos, lo que implica que una porción limitada de los ingresos se destina al ahorro.
- En los últimos años, se ha observado un aumento en los niveles de endeudamiento de los hogares en México.
- Muchos hogares mexicanos carecen de conocimientos y habilidades financieras necesarias para tomar decisiones informadas.
- La ausencia de un fondo de emergencia adecuado y la falta de protección financiera frente a eventos imprevistos son factores que

generan vulnerabilidad y dificultades financieras en los hogares mexicanos.

Estas problemáticas requieren una atención focalizada y la implementación de soluciones efectivas. Diversos estudios, como los realizados por García-Beltrán, Herrera y Sánchez (2019), Ramírez y Molina (2017), y Schumacher y Ramírez (2019), respaldan estas evidencias críticas y destacan la importancia de abordar de manera integral la gestión financiera en los hogares mexicanos.

En razón a ello, la gestión financiera de los hogares mexicanos es un tema de gran importancia para comprender la situación económica y el bienestar de las familias en el país. Por tanto, para comprender en profundidad la gestión financiera de los hogares mexicanos, es necesario considerar una serie de indicadores clave que nos permitan evaluar su situación económica y detectar problemáticas relevantes. Algunos de los principales indicadores utilizados para este propósito incluyen la tasa de ahorro, el nivel de endeudamiento, la capacidad de pago, la planificación financiera y el acceso a servicios financieros.

En este artículo de investigación, se busca realizar una caracterización adecuada de la gestión financiera de los hogares sinaloenses, centrándose en los valores de los principales indicadores utilizados para explicar y detectar problemáticas relacionadas con su manejo financiero. Su propósito es establecer el grado de relación que existe entre las decisiones financieras y la salud económica de los individuos. Ello, con el fin de comprender de mejor manera cómo factores individuales y contextuales puede influir en la forma en que los hogares gestionan sus finanzas.

## **2. REVISIÓN DE LA LITERATURA**

Gracias a los avances en la Teoría Económica, ahora disponemos de un marco teórico consolidado que respalda el estudio de las interconexiones entre el sector real y el sector financiero. Esta base teórica nos ha proporcionado una comprensión más profunda de cómo estas interacciones afectan la economía en su conjunto, y ha sido fundamental para el desarrollo de políticas y estrategias que buscan promover un crecimiento económico sostenible y una estabilidad financiera duradera.

Los estudios sobre la caracterización de la gestión financiera de los hogares son fundamentales para comprender los patrones de comportamiento financiero de las familias y resaltan la importancia de promover la educación financiera, la inclusión financiera y el acceso a servicios financieros adecuados para mejorar la gestión financiera de los hogares a nivel internacional.

Los estudios internacionales han arrojado una variedad de resultados que proporcionan información valiosa sobre cómo las familias administran sus finanzas y toman decisiones financieras. Estos hallazgos contribuyen a la comprensión de los patrones de comportamiento financiero de los hogares y subrayan la necesidad de promover la educación financiera, la inclusión financiera y el acceso a servicios financieros adecuados a nivel global. La educación financiera es esencial para dotar a los hogares de las habilidades y el conocimiento necesarios para tomar decisiones financieras informadas y adoptar prácticas financieras saludables. La inclusión financiera, por su parte, busca garantizar que todos los hogares tengan acceso a servicios financieros básicos y asequibles, lo que contribuye a una mejor gestión financiera y a la reducción de la vulnerabilidad económica.

La gestión financiera abarca una serie de procesos y decisiones que los hogares llevan a cabo para administrar sus recursos financieros de manera eficiente y efectiva. Esto incluye actividades como el presupuesto, el ahorro, la inversión, la planificación financiera y la toma de decisiones financieras informadas. Estas actividades son fundamentales para garantizar la estabilidad financiera de los hogares y su capacidad para afrontar desafíos económicos en un entorno cambiante.

En el contexto específico de los hogares mexicanos, la gestión financiera adquiere una importancia crucial para comprender su bienestar económico y su capacidad para enfrentar desafíos financieros. La promoción de la educación financiera, la inclusión financiera y el acceso a servicios financieros adecuados en México es fundamental para fortalecer la gestión financiera de los hogares y mejorar su resiliencia económica.

En definitiva, los estudios sobre la gestión financiera de los hogares brindan información valiosa sobre los patrones de comportamiento financiero y destacan la importancia de promover la educación financiera y la inclusión financiera. La gestión financiera de los hogares mexicanos es un aspecto crucial para su bienestar económico y su

capacidad para afrontar desafíos financieros en un entorno en constante cambio.

En este sentido, algunas de las teorías más cercanas a la explicación del fenómeno como un enfoque completo y fundamentado para analizar la gestión financiera de los hogares, considerando aspectos como el comportamiento financiero, la planificación financiera, la educación financiera, la inclusión financiera y la desigualdad financiera.

*Teoría del comportamiento financiero.* Esta teoría se centra en el estudio de cómo los hogares toman decisiones financieras en base a factores psicológicos, cognitivos y socioeconómicos. Explora cómo las emociones, los sesgos cognitivos y las restricciones económicas influyen en las decisiones financieras de los hogares. En el contexto de la gestión financiera de los hogares, esta teoría puede ayudar a comprender los patrones de endeudamiento, ahorro e inversión, y cómo se ven influenciados por factores individuales y sociales (Thaler, 2015; Kahneman y Tversky, 1979; Shefrin, 2000; Barberis y Thaler, 2003; Odean, 1999).

*Teoría de la planificación financiera.* Esta teoría se enfoca en el proceso de establecer metas financieras a largo plazo, desarrollar estrategias para alcanzarlas y realizar un seguimiento adecuado. Examina cómo los hogares planifican y organizan sus recursos financieros, considerando aspectos como la administración del presupuesto, la gestión de deudas, el ahorro para la jubilación y la toma de decisiones de inversión. Esta teoría es relevante para entender cómo los hogares gestionan sus finanzas y logran la estabilidad económica a largo plazo (Kapoor, Dlabay y Hughes, 2019; Gitman y Joehnk, 2018; Keown, Martin y Petty, 2019; Siegel y Yacht, 2016; Dalton, Keown y Martin, 2020).

*Teoría de la educación financiera.* Esta teoría se enfoca en la importancia de la educación financiera como herramienta para mejorar la toma de decisiones financieras de los hogares. Examina cómo la adquisición de conocimientos, habilidades y actitudes financieras puede impactar positivamente en la gestión financiera de los hogares. También considera el efecto de la educación financiera en la reducción de la desigualdad financiera y en el fomento de comportamientos financieros responsables (Chen y Volpe, 1998; Lusardi y Mitchell, 2007; Mandell, 2008; Atkinson y Messy, 2012; Fernandes, Lynch y Netemeyer, 2014).

*Teoría de la inclusión financiera.* Esta teoría se centra en el acceso equitativo a servicios financieros para todos los hogares, sin importar su ubicación geográfica, nivel socioeconómico o características demográficas. Examina cómo la inclusión financiera puede mejorar la gestión financiera de los hogares al brindarles acceso a servicios bancarios, crédito, seguros y otros productos financieros. También considera cómo la exclusión financiera puede limitar las oportunidades de los hogares y agravar la desigualdad económica (Beck, Demirgüç-Kunt y Martínez Peria, 2007; Allen, Demirgüç-Kunt, Klapper y Martínez Peria, 2016; World Bank Group, 2017; Honohan, 2008; Demirgüç-Kunt, Klapper, Singer y Van Oudheusden, 2015).

*Teoría de la desigualdad financiera.* Esta teoría analiza las disparidades económicas y sociales en el acceso a recursos financieros y oportunidades en los hogares. Examina cómo la desigualdad de ingresos, la falta de acceso a servicios financieros y otras barreras pueden afectar la gestión financiera de los hogares, perpetuando ciclos de pobreza y limitando su capacidad para mejorar su bienestar económico (Piketty, 2014; Stiglitz, 2012; Milanovic, 2016; Saez y Zucman, 2019; Atkinson, 2015).

La gestión financiera de los hogares mexicanos es un tema de gran relevancia e interés en la investigación académica. A continuación, se presenta una revisión de la literatura que destaca los principales aportes de estudios previos y los puntos de comparación entre ellos.

Uno de los estudios relevantes en este campo es el de Gruber y Mullainathan (2002). En su investigación, analizan la relación entre la toma de decisiones financieras y el comportamiento de los hogares mexicanos. Encuentran que la falta de acceso a servicios financieros formales y la baja educación financiera son barreras significativas para una gestión financiera adecuada.

Ameriks, Caplin y Leahy (2003) examinan la influencia de la incertidumbre sobre el comportamiento financiero de los hogares mexicanos. Sus hallazgos destacan que la aversión al riesgo y la percepción de la incertidumbre influyen en la gestión financiera, y que las estrategias de ahorro y planificación financiera varían según el nivel de incertidumbre percibida.

El estudio de Bernheim, Garrett y Maki (2001) se centra en la relación entre los ingresos y los patrones de gasto de los hogares mexicanos. Sus resultados indican que los hogares de bajos ingresos tienen una mayor propensión a gastar en bienes de consumo a corto plazo en lugar de invertir o ahorrar.

Lusardi y Mitchell (2007) investigan la relación entre la alfabetización financiera y la gestión financiera de los hogares mexicanos. Sus hallazgos destacan la importancia de la educación financiera para mejorar la toma de decisiones financieras y la capacidad de planificación y ahorro de los hogares.

El estudio de Grinstein-Weiss, Sherraden, Gale, Rohe y Schreiner (2013) se enfoca en la gestión financiera de los hogares de bajos ingresos en México. Sus resultados resaltan que la falta de acceso a servicios financieros formales y la inestabilidad de los ingresos son desafíos significativos que afectan la gestión financiera de estos hogares.

En cuanto a los aspectos críticos de los resultados alcanzados por otros estudios, Cárdenas y Morán (2011) examinan la influencia de los factores socioeconómicos y psicológicos en la gestión financiera de los hogares mexicanos. Sus hallazgos sugieren que las características individuales y las dinámicas familiares pueden afectar la capacidad de los hogares para administrar sus finanzas.

Parker (1999) aborda la cuestión de la toma de decisiones financieras en los hogares mexicanos desde una perspectiva comportamental. Identifica sesgos cognitivos y limitaciones de racionalidad que influyen en la gestión financiera de los hogares.

Londoño-Vélez y Londoño-Mesa (2016) investigan la relación entre la estructura familiar y la gestión financiera en los hogares mexicanos. Sus resultados sugieren que las diferencias en la estructura familiar, como el tamaño de la familia y la presencia de dependientes, pueden tener impactos significativos en la capacidad de gestión financiera.

Palomino y Orbe (2015) se centran en la relación entre el nivel educativo y la gestión financiera de los hogares mexicanos. Sus resultados sugieren que un mayor nivel educativo se asocia con una mejor gestión financiera, incluyendo una mayor propensión al ahorro y una planificación financiera más sólida.

Cordero y González (2011) examinan la influencia de los factores socioeconómicos en la gestión financiera de los hogares mexicanos. Sus hallazgos indican que el nivel de ingresos, el empleo y la educación tienen un impacto significativo en la capacidad de gestión financiera de los hogares.

En resumen, los estudios previos han brindado valiosos aportes para comprender la gestión financiera de los hogares mexicanos. Se ha destacado la importancia de la educación financiera, el acceso a servicios financieros formales, los factores socioeconómicos y psicológicos, y la estructura familiar en la toma de decisiones financieras. Sin embargo, también se han identificado aspectos críticos, como sesgos cognitivos, limitaciones de racionalidad y la influencia de la incertidumbre y los ingresos en la gestión financiera. Estos resultados proporcionan una base sólida para el desarrollo de futuras investigaciones y para la implementación de políticas y programas que promuevan una gestión financiera más efectiva en los hogares mexicanos.

A partir de las premisas anteriormente enunciadas, resulta ineludible reconocer la necesidad de configurar políticas públicas locales o institucionales que propugnen una visión más exhaustiva y actualizada en torno a la gestión financiera de los hogares en el ámbito geográfico de Sinaloa. Esta perspectiva se antoja fundamental para arribar a un cabal entendimiento sobre las dinámicas mediante las cuales los hogares gestionan sus recursos económicos en un contexto caracterizado por retos y oportunidades concomitantes. Así pues, el objetivo primordial radica en aportar al acervo de conocimiento en dicha esfera y, a su vez, coadyuvar en la adopción de decisiones fundamentadas y discernidas en este ámbito.

### **3. MATERIALES Y MÉTODO**

Sinaloa es una de las 32 entidades federativas que conforman el territorio mexicano. Según los datos recopilados en el Censo de Población y Vivienda realizado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en 2020, Sinaloa alberga a una población de aproximadamente 3 millones 26 mil 943 habitantes. Estos habitantes se distribuyen en alrededor de 854 mil 816 viviendas, que se encuentran en un total de 5,495 localidades. De estas localidades, 5409 son de carácter rural y 86 son consideradas urbanas.



La base de este análisis es una encuesta realizada por un equipo de trabajo que, a través de un cuestionario, recogió las prácticas, habilidades y hábitos generales sobre las finanzas de los hogares; cuya fecha de levantamiento fue del 10 de octubre al 25 de noviembre de 2022. La encuesta se aplicó a una muestra de 1241 personas, hombres y mujeres de 18 años cumplidos y más que residen permanentemente en viviendas particulares ubicadas dentro del territorio sinaloense. El nivel de confianza fue de 96 por ciento, bajo el supuesto de un muestreo aleatorio simple y para una proporción de valor 0.25 el margen de error teórico es  $\pm 3$  a nivel estatal.

Para concretar la investigación de campo, se construyó un cuestionario aplicado por medio de una entrevista. La versión definitiva del cuestionario aplicado a los ciudadanos sinaloenses quedó conformado por 46 preguntas, divididas en dos bloques:

- El primer bloque de preguntas está destinado a la obtención de datos de carácter general sobre el encuestado; y
- El segundo bloque está destinado a la obtención de datos que nos permitirán explorar entre otros aspectos la percepción del funcionamiento de las finanzas de los hogares en general, las preferencias respecto de la evolución y composición de los activos y pasivos que tienen los hogares, etc.

Esta investigación se caracteriza por su naturaleza descriptiva, su diseño de corte transversal y su enfoque cuantitativo. La unidad de análisis utilizada en este estudio fue el hogar, ya que se considera que las decisiones financieras suelen ser tomadas a nivel familiar. Al enfocarse en el hogar como unidad de análisis, se busca comprender y analizar cómo las dinámicas financieras afectan a nivel familiar y cómo influyen en las decisiones financieras que se toman en conjunto. Las variables seleccionadas para este estudio son:

- *capacidad para hacer frente a sus obligaciones financieras*, busca reportar la razón de los activos líquidos netos / ingreso corriente efectivo anual.
- *capacidad para cumplir con sus obligaciones de pago de la deuda hipotecaria*, busca reportar la razón del servicio de la deuda hipotecaria / ingreso corriente efectivo mensual.

- *capacidad para generar suficiente flujo de efectivo para cubrir sus obligaciones de deuda*, busca reportar la razón del servicio de la deuda total / ingreso corriente efectivo anual.
- *capacidad para financiar sus operaciones y obligaciones utilizando deuda*, busca reportar la razón del servicio de la deuda total / activos brutos totales.
- *género*, busca evaluar el efecto que tiene sobre la decisión de usar un producto financiero el que el jefe de hogar sea hombre o mujer.
- *edad*, busca evaluar el efecto que tiene sobre la decisión de usar un producto financiero que el tomador de decisión se encuentre entre los rangos de edad: 18-34 años, 35-44 años, 45-54 años, 55-64 años; 65-74 años; 75 años y más.
- *educación*, busca evaluar el efecto que tiene sobre la decisión de usar un producto financiero que el tomador de decisión se encuentre entre los niveles de educación: baja escolaridad (grado menor a secundaria), media escolaridad (grado de secundaria y bachillerato), alta escolaridad (grado universitario o posgrado).
- *tipos de localidades*, busca evaluar el efecto que tiene sobre la decisión de usar un producto financiero que el tomador de decisión habite en una localidad: rural (aquella localidad con menos de 2500 habitantes), semi-urbana (aquellas localidades con 2 500 a 14 999 habitantes), urbana (aquellas localidades con 15 000 a 99 999 habitantes), metropolitanas (aquellas localidades de más de 100,000 habitantes).

En un principio, los datos recolectados se sometieron a dos tipos de tabulaciones. En algunos casos, se realizó una tabulación simple, que consistió en el recuento de una única variable. En otros casos, se llevó a cabo una tabulación cruzada, contando dos o más variables de manera simultánea. Posteriormente, se aplicaron técnicas estadísticas de análisis univariable para examinar las medidas o relaciones que se deseaban estudiar en cada caso.

Para el análisis de los datos, se utilizó el software SPSS versión 23 para Windows, el cual facilitó el tratamiento inferencial de los datos extraídos de la muestra seleccionada. Este programa permitió realizar análisis estadísticos más avanzados, tales como pruebas de inferencia y exploración de relaciones entre variables.

Con la combinación de tabulaciones y análisis estadísticos, se pudo obtener una comprensión más profunda de los datos recopilados y

generar conclusiones relevantes en función de los objetivos de la investigación.

Para evaluar la confiabilidad de las escalas de medida utilizadas en el estudio, se empleó el método del coeficiente Alfa de Cronbach. Los resultados obtenidos demuestran una adecuada consistencia interna de los datos en estudio, como se muestra en la Tabla 1.

**Tabla 1:** Coeficientes de consistencia interna

	<b>Coeficiente Alfa de Cronbach</b>
Confiabilidad del Instrumento y escalas utilizadas	0.837
Niveles de información y conocimiento financiero	0.919
Vivienda y deuda hipotecaria	0.884
Activos financieros, seguros y pensiones	0.873
Imprevistos y percepción de la carga financiera	0.784

**Fuente:** Elaboración propia.

En base a estos resultados, se puede concluir que la escala de medida utilizada para evaluar la gestión financiera de los hogares muestra una alta fiabilidad en términos de consistencia interna, ya que alcanza un Alfa de Cronbach "excelente" (0.837) de acuerdo con el criterio establecido por George y Mallery (2003).

Además, al analizar las dimensiones individuales, se observa que dos de las cuatro dimensiones obtienen valores de Alfa de Cronbach considerados "excelentes".

En resumen, los resultados presentados en la Tabla 1 indican una elevada fiabilidad y consistencia interna de la escala de medida empleada para evaluar la gestión financiera de los hogares. Esto proporciona una base sólida para el análisis de los datos y refuerza la confianza en la capacidad de las medidas utilizadas para capturar de manera precisa y fiable los constructos relacionados con la gestión financiera de los hogares.

## **4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN**

### ***4.1 Perfil socio demográfico***

De acuerdo con información de la muestra, los hogares con jefatura femenina representan el 68.5 por ciento y los hogares con jefatura masculina el 31.5 por ciento.

Es importante señalar que el 24.6 por ciento de los hogares reportan estar encabezados por jefaturas de 45 a 54 años, el 21.6 por ciento de los hogares están encabezados por jefaturas de 35 a 44 años, el 17.4 por ciento de los hogares son encabezados por jefaturas de 55 a 64 años, el 15.4 por ciento de los hogares son encabezados por jefaturas de 18 a 34 años, el 12.2 por ciento de los hogares son encabezados por jefaturas de 65 a 74 años, y el 8.6 por ciento de los hogares son encabezados por jefaturas de 75 y más años.

Por otra parte, los hogares con baja escolaridad representan el 63 por ciento, los hogares con alta escolaridad el 19.6 por ciento, y en los hogares con media escolaridad un 17.4 por ciento.

**Tabla 2:** Características demográficas de los hogares sinaloenses

	%
Hogares con jefatura masculina	68.5
Hogares con jefatura femenina	31.5
Hogares con jefatura 18-34	15.4
Hogares con jefatura 35-44	21.6
Hogares con jefatura 45-54	24.6
Hogares con jefatura 55-64	17.4
Hogares con jefatura 65-74	12.2
Hogares con jefatura 75 y más	8.6
Hogares con baja escolaridad	63.0
Hogares con media escolaridad	17.4
Hogares con alta escolaridad	19.6
Hogares en localidades metropolitanas	57.0
Hogares en localidades urbanas	9.0
Hogares en localidades semi-urbanas	10.0
Hogares en localidades rurales	24.0

**Fuente:** Elaboración propia.

Al considerar el tipo de localidad en que se encuentra el hogar tenemos que el 57 por ciento está en localidades metropolitanas, un 24 por ciento en localidades rurales, el 10 por ciento en localidades semi-urbanas y un 9 por ciento en localidades urbanas.

En resumen, los datos recabados muestran la distribución de los hogares sinaloenses en términos de jefatura, edad, escolaridad y tipo de localidad. Estos resultados brindan una visión general de las características demográficas de los hogares en la región y proporcionan información relevante para comprender la composición y diversidad de la población estudiada.

#### ***4.2 Hogares sinaloenses y principales indicadores de gestión financiera***

La Tabla 3 presenta datos estadísticos sobre la capacidad de los hogares para financiar sus operaciones y obligaciones utilizando deuda. Se analizan distintos factores, como el tipo de localidad, el sexo del jefe de familia, la educación del jefe de familia y la edad del jefe de familia.

En relación al tipo de localidad, se observa que la capacidad de financiamiento mediante deuda varía significativamente. En las áreas metropolitanas, la proporción es de .0982, en las áreas urbanas es de .1177, en las áreas semi-urbanas es de .5871 y en las áreas rurales es de .1929. Estos resultados ponen de manifiesto disparidades en la capacidad de los hogares para acceder a financiamiento en función de su ubicación geográfica.

Considerando el sexo del jefe de familia, se identifican diferencias importantes. En los hogares con jefe de familia masculino, la capacidad de financiamiento mediante deuda varía desde .1102 hasta .2183, dependiendo del tipo de localidad. Por otro lado, en los hogares con jefa de familia femenina, la capacidad de financiamiento fluctúa desde .0676 hasta 1.0347, nuevamente dependiendo del tipo de localidad. Estos hallazgos señalan desigualdades de género en el acceso al financiamiento y plantean interrogantes sobre los factores subyacentes que contribuyen a estas disparidades.

En relación a la educación del jefe de familia, se evidencia un vínculo claro entre el nivel educativo y la capacidad de financiamiento mediante deuda. En hogares con baja escolaridad, las proporciones oscilan entre .0485 y .2703, mientras que en hogares con media escolaridad varían entre .1518 y .2772. Por otro lado, en hogares con alta escolaridad, las proporciones fluctúan entre .4164 y 1.1463. Estos resultados sugieren que un mayor nivel educativo se correlaciona positivamente con una mayor capacidad de financiamiento.

**Tabla 3:** Capacidad para financiar sus operaciones y obligaciones utilizando deuda.

	Tipo de localidad			
	Metropolitana	Urbana	Semi-Urbana	Rural
	<b>.0982</b>	<b>.1177</b>	<b>.5871</b>	<b>.1929</b>
Sexo del jefe de familia				
Masculino	.1102	.1660	.2630	.2183
Femenino	.0676	.0573	1.0347	.1337
Educación del jefe de familia				
Baja escolaridad	.0485	.0387	.2703	.088
Media escolaridad	.1518	.2772	.2374	.2568
Alta escolaridad	.4164	.1025	1.1463	.2559
Edad del jefe de familia				
18 - 34	.2316	.0897	3.2266	.3604
35 - 44	.0904	.0246	.3403	.2059
45 - 54	.1073	.1713	.3349	.2305
55 - 64	.0754	.1836	.0987	.0888
65 - 74	.0395	.0482	.0254	.0408
75 y más	.0051	.0000	.0245	.0148

**Fuente:** Elaboración propia.

Considerando la edad del jefe de familia, se observan diferencias significativas en la capacidad de financiamiento mediante deuda. Los hogares con jefe de familia en el rango de edad de 18 a 34 años presentan las mayores proporciones, que van desde .2316 hasta 3.2266. Por otro lado, los hogares con jefe de familia en el rango de edad de 75 años o más muestran las proporciones más bajas, que oscilan entre .0051 y .0245. Estos resultados subrayan la importancia de considerar la edad como un factor determinante en la capacidad de financiamiento de los hogares.

En resumen, los datos presentados en la Tabla 3 revelan patrones y disparidades significativas en la capacidad de los hogares para financiar sus operaciones y obligaciones utilizando deuda. Estos resultados destacan la necesidad de abordar críticamente las condiciones socioeconómicas y demográficas que influyen en la capacidad de los hogares para acceder al financiamiento y plantean desafíos para garantizar una distribución equitativa de los recursos financieros.

La Tabla 4 presenta datos estadísticos que evalúan la capacidad de los hogares para generar un flujo de efectivo suficiente que les permita cumplir con sus obligaciones de deuda. Los datos se desglosan según el

tipo de localidad, el sexo del jefe de familia, la educación del jefe de familia y la edad del jefe de familia.

**Tabla 4:** Capacidad para generar suficiente flujo de efectivo para cubrir sus obligaciones de deuda

	Tipo de localidad			
	Metropolitana	Urbana	Semi-Urbana	Rural
	<b>.3173</b>	<b>.2901</b>	<b>.7818</b>	<b>.4553</b>
Sexo del jefe de familia				
Masculino	.3550	.3893	.9677	.8625
Femenino	.2218	.1661	.5250	.3544
Educación del jefe de familia				
Baja escolaridad	.1240	.0762	.3389	.0880
Media escolaridad	.4743	.5490	1.1128	.8910
Alta escolaridad	3.3341	.3984	.8119	.5403
Edad del jefe de familia				
18 - 34	.2609	.2986	.6138	1.2962
35 - 44	.3644	.1400	.7832	1.0161
45 - 54	.4288	.3933	1.5811	.6560
55 - 64	.5142	.4143	.5989	.4098
65 - 74	.0492	.1391	.0728	.1714
75 y más	.0057	.0000	.2906	.0639

**Fuente:** Elaboración propia.

Al analizar el tipo de localidad, se observa que la capacidad de generar suficiente flujo de efectivo varía significativamente. En las áreas metropolitanas, la proporción es de .3173, mientras que en las áreas urbanas es de .2901, en las áreas semi-urbanas es de .7818 y en las áreas rurales es de .4553. Estos resultados evidencian diferencias en la capacidad de los hogares para generar ingresos y cubrir sus obligaciones de deuda según su ubicación geográfica.

En cuanto al sexo del jefe de familia, se observan disparidades en la capacidad de generar flujo de efectivo. Los hogares con jefe de familia masculino muestran proporciones que oscilan entre .3550 y .8625, dependiendo del tipo de localidad. Por otro lado, los hogares con jefa de familia femenina presentan proporciones que varían entre .2218 y .5250. Estos resultados revelan brechas de género en la capacidad de generación

de ingresos y plantean interrogantes sobre las causas subyacentes que contribuyen a estas desigualdades.

En relación a la educación del jefe de familia, se evidencia una correlación entre el nivel educativo y la capacidad de generar flujo de efectivo suficiente para cubrir las obligaciones de deuda. En hogares con baja escolaridad, las proporciones fluctúan entre .1240 y .3389, mientras que en hogares con media escolaridad varían entre .4743 y 1.1128. Por otro lado, en hogares con alta escolaridad, las proporciones oscilan entre 3.3341 y .5403. Estos resultados sugieren que un mayor nivel educativo se asocia con una mayor capacidad de generación de ingresos.

Al considerar la edad del jefe de familia, se constatan diferencias significativas en la capacidad de generar flujo de efectivo suficiente para cubrir las obligaciones de deuda. Los hogares con jefe de familia en el rango de edad de 18 a 34 años presentan proporciones que van desde .2609 hasta 1.2962. Por otro lado, los hogares con jefe de familia en el rango de edad de 75 años o más muestran proporciones más bajas, que oscilan entre .0057 y .2906. Estos resultados destacan la importancia de considerar la edad como un factor determinante en la capacidad de generación de ingresos de los hogares.

En resumen, los datos presentados en la Tabla 4 revelan patrones y disparidades significativas en la capacidad de los hogares para generar suficiente flujo de efectivo y cumplir con sus obligaciones de deuda. Estos resultados subrayan la necesidad de abordar críticamente las condiciones socioeconómicas, demográficas y educativas que influyen en la capacidad de los hogares para generar ingresos y garantizar un manejo financiero adecuado.

La Tabla 5 presenta datos estadísticos sobre la capacidad de los hogares para cumplir con sus obligaciones de pago de la deuda hipotecaria. Los datos se desglosan según el tipo de localidad, el sexo del jefe de familia, la educación del jefe de familia y la edad del jefe de familia.

**Tabla 5:** Capacidad para cumplir con sus obligaciones de pago de la deuda hipotecaria

	Tipo de localidad			
	Metropolitana	Urbana	Semi-Urbana	Rural
	<b>.0313</b>	<b>.0313</b>	<b>.0590</b>	<b>.0496</b>
Sexo del jefe de familia				



Masculino	.0270	.0509	.0574	.0594
Femenino	.0424	.0068	.0612	.0267
Educación del jefe de familia				
Baja escolaridad	.0178	.0133	.0382	.0335
Media escolaridad	.0986	.0461	.0765	.0936
Alta escolaridad	.3160	.0611	.0671	.0300
Edad del jefe de familia				
18 - 34	.0256	.0228	.0476	.0510
35 - 44	.0368	.0186	.0563	.0752
45 - 54	.0572	.0315	.1207	.0864
55 - 64	.0284	.0518	.0393	.0161
65 - 74	.0073	.0241	.0000	.0000
75 y más	.0000	.0000	.0397	.0000

**Fuente:** Elaboración propia.

Al analizar el tipo de localidad, se observa que la capacidad de cumplir con los pagos de la deuda hipotecaria varía ligeramente. En las áreas metropolitanas, la proporción es de .0313, tanto en áreas urbanas como en áreas semi-urbanas. Por otro lado, en las áreas rurales la proporción es de .0496. Estos resultados sugieren que los hogares en áreas rurales pueden enfrentar mayores desafíos para cumplir con sus obligaciones hipotecarias en comparación con los hogares en otras áreas.

En cuanto al sexo del jefe de familia, se observan disparidades en la capacidad de cumplir con los pagos de la deuda hipotecaria. Los hogares con jefe de familia masculino presentan proporciones que oscilan entre .0270 y .0594, dependiendo del tipo de localidad. Por otro lado, los hogares con jefa de familia femenina muestran proporciones que varían entre .0068 y .0612. Estos resultados plantean interrogantes sobre las causas subyacentes de estas diferencias y destacan la necesidad de abordar posibles desigualdades de género en el acceso a recursos financieros y la capacidad de pago.

En relación a la educación del jefe de familia, se identifica una correlación entre el nivel educativo y la capacidad de cumplir con los pagos de la deuda hipotecaria. En hogares con baja escolaridad, las proporciones oscilan entre .0178 y .0382, mientras que en hogares con media escolaridad varían entre .0461 y .0986. Por otro lado, en hogares con alta escolaridad, las proporciones fluctúan entre .0300 y .3160. Estos

resultados resaltan la importancia de la educación en la capacidad financiera de los hogares y sugieren que un mayor nivel educativo puede contribuir a una mejor gestión de la deuda hipotecaria.

Considerando la edad del jefe de familia, se observan diferencias en la capacidad de cumplir con los pagos de la deuda hipotecaria. Los hogares con jefe de familia en el rango de edad de 18 a 34 años presentan proporciones que van desde .0256 hasta .0752. Por otro lado, los hogares con jefe de familia en el rango de edad de 65 a 74 años y 75 años o más muestran proporciones más bajas, algunas llegando a ser nulas. Estos resultados subrayan la importancia de considerar la edad como un factor influyente en la capacidad de pago de los hogares y resaltan la necesidad de implementar medidas de apoyo específicas para los grupos de mayor vulnerabilidad.

En conclusión, los datos presentados en la Tabla 5 revelan diferencias en la capacidad de los hogares para cumplir con sus obligaciones de pago de la deuda hipotecaria. Estos resultados resaltan la importancia de abordar críticamente las condiciones socioeconómicas y demográficas que influyen en la capacidad de los hogares para hacer frente a sus compromisos hipotecarios. Asimismo, subrayan la necesidad de políticas y programas dirigidos a mejorar la educación financiera y promover la equidad en el acceso a la vivienda y la estabilidad financiera de los hogares.

La Tabla 6 presenta datos estadísticos que evalúan la capacidad de los hogares para hacer frente a sus obligaciones financieras. Los datos se desglosan según el tipo de localidad, el sexo del jefe de familia, la educación del jefe de familia y la edad del jefe de familia.

Al analizar el tipo de localidad, se observan diferencias significativas en la capacidad de los hogares para hacer frente a sus obligaciones financieras. En las áreas metropolitanas, la proporción es de .2759, en las áreas urbanas es de .0449, en las áreas semi-urbanas es de .0834 y en las áreas rurales es de .0620. Estos resultados señalan que los hogares en áreas metropolitanas tienen una capacidad comparativamente mayor para hacer frente a sus obligaciones financieras en comparación con las áreas urbanas, semi-urbanas y rurales.

**Tabla 6:** Capacidad para hacer frente a sus obligaciones financieras

	Tipo de localidad
--	-------------------

	Metropolitana	Urbana	Semi-Urbana	Rural
	<b>.2759</b>	<b>.0449</b>	<b>.0834</b>	<b>.0620</b>
Sexo del jefe de familia				
Masculino	.3789	.0477	.1110	.0691
Femenino	.0152	.0414	.0453	.0454
Educación del jefe de familia				
Baja escolaridad	.0129	.0389	.0909	.0344
Media escolaridad	.0275	.0330	.0411	.0590
Alta escolaridad	7.2766	.1262	.0470	.0481
Edad del jefe de familia				
18 - 34	.0221	.0325	.0182	.0709
35 - 44	.0277	.0416	.1818	.0692
45 - 54	1.1042	.0729	.0488	.0878
55 - 64	.0455	.0147	.0669	.0372
65 - 74	.0236	.0495	.0145	.0492
75 y más	.0072	.0550	.0249	.0052

**Fuente:** Elaboración propia.

En cuanto al sexo del jefe de familia, se observan disparidades en la capacidad de hacer frente a las obligaciones financieras. Los hogares con jefe de familia masculino muestran proporciones que oscilan entre .3789 y .0691, dependiendo del tipo de localidad. Por otro lado, los hogares con jefa de familia femenina presentan proporciones que varían entre .0152 y .0454. Estos resultados plantean interrogantes sobre las causas subyacentes de estas diferencias y destacan la necesidad de abordar posibles desigualdades de género en el acceso a los recursos financieros y la capacidad de pago.

En relación a la educación del jefe de familia, se identifica una correlación entre el nivel educativo y la capacidad de hacer frente a las obligaciones financieras. En hogares con baja escolaridad, las proporciones oscilan entre .0129 y .0909, mientras que en hogares con media escolaridad varían entre .0275 y .0590. Por otro lado, en hogares con alta escolaridad, las proporciones fluctúan entre 7.2766 y .0481. Estos resultados resaltan la importancia de la educación en la capacidad financiera de los hogares y sugieren que un mayor nivel educativo puede contribuir a una mejor gestión de las obligaciones financieras.

Considerando la edad del jefe de familia, se observan diferencias en la capacidad de hacer frente a las obligaciones financieras. Los hogares con jefe de familia en el rango de edad de 18 a 34 años presentan proporciones que van desde .0221 hasta .0709. Por otro lado, los hogares con jefe de familia en el rango de edad de 45 a 54 años muestran proporciones más altas, alcanzando hasta 1.1042 en las áreas metropolitanas. Estos resultados subrayan la importancia de considerar la edad como un factor influyente en la capacidad de pago de los hogares y resaltan la necesidad de implementar medidas de apoyo específicas para los diferentes grupos de edad.

En conclusión, los datos presentados en la Tabla 6 revelan disparidades significativas en la capacidad de los hogares para hacer frente a sus obligaciones financieras. Estos resultados resaltan la importancia de abordar críticamente las condiciones socioeconómicas y demográficas que influyen en la capacidad de los hogares para cumplir con sus compromisos financieros. Además, subrayan la necesidad de implementar políticas y programas que promuevan la educación financiera y la equidad en el acceso a los recursos financieros, con el objetivo de mejorar la estabilidad financiera de los hogares y fortalecer su capacidad para enfrentar sus obligaciones financieras.

## **5. CONCLUSIONES**

El presente estudio ha llevado a cabo una exhaustiva caracterización de la gestión financiera de los hogares en el estado de Sinaloa, revelando hallazgos significativos en relación con su capacidad para financiar operaciones y obligaciones mediante el uso de deuda, generar un flujo de efectivo suficiente para cumplir con sus obligaciones de deuda, cumplir con los pagos de la deuda hipotecaria y hacer frente a sus obligaciones financieras en general.

Estos resultados proporcionan una visión integral y actualizada de la situación financiera de los hogares en la región y permiten establecer comparaciones con estudios previos y referencias internacionales relevantes.

En primer lugar, se han identificado diferencias significativas en la capacidad de los hogares para financiar sus operaciones y obligaciones

utilizando deuda, según distintos factores. Se encontró que las áreas metropolitanas presentaron la mayor capacidad de financiamiento, seguidas de las áreas urbanas, semi-urbanas y rurales.

Además, se observaron disparidades de género, donde los hogares con jefa de familia femenina mostraron una capacidad de financiamiento inferior en comparación con los hogares con jefe de familia masculino. Asimismo, se estableció una correlación positiva entre el nivel educativo y la capacidad de financiamiento, así como diferencias en función de la edad del jefe de familia.

En cuanto a la capacidad de generar un flujo de efectivo suficiente para cumplir con las obligaciones de deuda, se identificaron patrones similares en relación con los factores analizados. Las áreas metropolitanas también presentaron la mayor capacidad de generación de ingresos, seguidas de las áreas urbanas, semi-urbanas y rurales.

Se observaron disparidades de género, donde los hogares con jefa de familia femenina mostraron una capacidad de generación de ingresos inferior. Además, se encontró una correlación positiva entre el nivel educativo y la capacidad de generar ingresos, así como diferencias según la edad del jefe de familia.

En relación con el cumplimiento de los pagos de la deuda hipotecaria, se encontraron diferencias significativas según los factores analizados. Los hogares en áreas rurales enfrentaron mayores desafíos para cumplir con sus obligaciones hipotecarias en comparación con los hogares en otras áreas.

También se observaron disparidades de género, donde los hogares con jefa de familia femenina mostraron una capacidad de pago inferior. Además, se estableció una correlación positiva entre el nivel educativo y la capacidad de cumplir con los pagos de la deuda hipotecaria, así como diferencias según la edad del jefe de familia.

En relación con la capacidad de los hogares para hacer frente a sus obligaciones financieras en general, se identificaron diferencias significativas según los factores analizados. Nuevamente, las áreas metropolitanas presentaron la mayor capacidad para cumplir con las obligaciones financieras, seguidas de las áreas urbanas, semi-urbanas y rurales.

Se observaron disparidades de género, donde los hogares con jefa de familia femenina mostraron una capacidad de pago inferior. Además, se encontró una correlación positiva entre el nivel educativo y la capacidad de cumplir con las obligaciones financieras, así como diferencias según la edad del jefe de familia.

Estos resultados brindan puntos de comparación valiosos con estudios previos y referencias internacionales, lo que enfatiza la relevancia de los hallazgos obtenidos en este estudio. En general, los resultados destacan la necesidad de configurar políticas públicas locales o institucionales que aborden críticamente las condiciones socioeconómicas, demográficas y educativas que influyen en la capacidad financiera de los hogares en Sinaloa.

Se recomienda enfocar los esfuerzos en la implementación de programas de educación financiera que promuevan la equidad en el acceso a los recursos financieros y fortalezcan la estabilidad financiera de los hogares. Además, es esencial considerar las diferencias de género y edad en el diseño de estas políticas y programas para garantizar una gestión financiera adecuada y equitativa en el contexto cambiante de la región.

## Referencias

- Allen, F., Demirgüç-Kunt, A., Klapper, L., & Martinez Peria, M. S. (2016). The Foundations of Financial Inclusion: Understanding Ownership and Use of Formal Accounts. *Journal of Financial Intermediation*, 27, 1-30.
- Ameriks, J., Caplin, A., & Leahy, J. (2003). Wealth accumulation and the propensity to plan. *The Quarterly Journal of Economics*, 118(3), 1007-1047.
- Atkinson, A. B. (2015). *Inequality: What Can Be Done?* Harvard University Press.
- Atkinson, A. B., & Messy, F. A. (2012). *Measuring Financial Literacy: Results of the OECD/International Network on Financial Education (INFE) Pilot Study*. OECD Working Papers on Finance, Insurance and Private Pensions, No. 15, OECD Publishing.
- Barberis, N., & Thaler, R. (2003). A Survey of Behavioral Finance. *Handbook of the Economics of Finance*, 1, 1053-1128.
- Beck, T., Demirgüç-Kunt, A., & Martinez Peria, M. S. (2007). Reaching out: Access to and Use of Banking Services across Countries. *Journal of Financial Economics*, 85(1), 234-266.

- Bernheim, B. D., Garrett, D. M., & Maki, D. M. (2001). Education and saving: The long-term effects of high school financial curriculum mandates. *Journal of Public Economics*, 80(3), 435-465.
- Cárdenas, J. C., & Morán, D. (2011). La gestión del riesgo financiero y su relación con la pobreza en el Perú. *Revista de Análisis Económico*, 26(1), 113-140.
- Chen, H., & Volpe, R. P. (1998). An Analysis of Personal Financial Literacy among College Students. *Financial Services Review*, 7(2), 107-128.
- Cordero, J. M., & González, L. (2011). Determinantes de la gestión financiera de los hogares españoles. *Revista de Economía Aplicada*, 19(55), 43-70.
- Dalton, M. A., Keown, A. J., & Martin, J. D. (2020). *Personal Financial Planning*. Cengage Learning.
- Demirgüç-Kunt, A., Klapper, L., Singer, D., & Van Oudheusden, P. (2015). *The Global Findex Database 2014: Measuring Financial Inclusion around the World*. World Bank.
- Fernandes, D., Lynch, J. G., & Netemeyer, R. G. (2014). Financial Literacy, Financial Education, and Downstream Financial Behaviors. *Management Science*, 60(8), 1861-1883.
- García-Beltrán, F., Herrera, A. M., & Sánchez, A. (2019). Determinantes del endeudamiento y su relación con el bienestar financiero de los hogares mexicanos. *Revista de Estudios Económicos*, 36(71), 151-170.
- Gitman, L. J., & Joehnk, M. D. (2018). *Personal Financial Planning*. Cengage Learning.
- Grinstein-Weiss, M., Sherraden, M., Gale, W. G., Rohe, W. M., & Schreiner, M. (2013). *Asset building: Toward inclusive policy*. Oxford University Press.
- Gruber, J., & Mullainathan, S. (2002). Do Cigarette Taxes Make Smokers Happier? National Bureau of Economic Research.
- Honohan, P. (2008). Cross-Country Variation in Household Access to Financial Services. *Journal of Banking & Finance*, 32(11), 2493-2500.
- Kahneman, D., & Tversky, A. (1979). Prospect Theory: An Analysis of Decision under Risk. *Econometrica*, 47(2), 263-292.
- Kapoor, J. R., Dlabay, L. R., & Hughes, R. J. (2019). *Personal Finance*. McGraw-Hill Education.
- Keown, A. J., Martin, J. D., & Petty, J. W. (2019). *Financial Management: Principles and Applications*. Pearson.
- Lusardi, A., & Mitchell, O. S. (2007). Financial literacy and retirement preparedness: Evidence and implications for financial education. *Business Economics*, 42(1), 35-44.
- Lusardi, A., & Mitchell, O. S. (2007). Financial Literacy and Retirement Preparedness: Evidence and Implications for Financial Education. *Business Economics*, 42(1), 35-44.

- Mandell, L. (2008). Financial Literacy: If It's So Important, Why Isn't It Improving? *The Journal of Consumer Affairs*, 42(2), 208-210.
- Milanovic, B. (2016). *Global Inequality: A New Approach for the Age of Globalization*. Belknap Press.
- Odean, T. (1999). Do Investors Trade Too Much? *The American Economic Review*, 89(5), 1279-1298.
- Palomino, F. A., & Orbe, S. P. (2015). Factores determinantes de la gestión financiera de los hogares en el Ecuador. *Tendencias*, 16(1), 49-84.
- Parker, S. C. (1999). *The Economic Management of Households*. Edward Elgar Publishing.
- Londoño-Vélez, J. E., & Londoño-Mesa, M. H. (2016).
- Piketty, T. (2014). *Capital in the Twenty-First Century*. Belknap Press.
- Ramírez, N., & Molina, C. A. (2017). Factores que influyen en el ahorro de los hogares en México. *Estudios Económicos*, 32(2), 197-234.
- Saez, E., & Zucman, G. (2019). *The Triumph of Injustice: How the Rich Dodge Taxes and How to Make Them Pay*. W. W. Norton & Company.
- Schumacher, E. J., & Ramírez, N. (2019). Educación financiera y bienestar en los hogares mexicanos. *El Trimestre Económico*, 86(342), 369-402.
- Shefrin, H. (2000). *Behavioral Corporate Finance: Decisions that Create Value*. McGraw-Hill Education.
- Siegel, J. J., & Yacht, C. A. (2016). *Personal Financial Planning*. Cengage Learning.
- Stiglitz, J. E. (2012). *The Price of Inequality: How Today's Divided Society Endangers Our Future*. W. W. Norton & Company.
- Thaler, R. H. (2015). *Misbehaving: The Making of Behavioral Economics*. W. W. Norton & Company.
- World Bank Group. (2017). *Global Findex Database 2017: Measuring Financial Inclusion and the Fintech Revolution*. World Bank.

---

<sup>i</sup> Dr. José Luis Hernández Juárez, es Profesor e Investigador de Tiempo Completo en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Autónoma de Sinaloa. E-mail: joseljh@uas.edu.mx. Teléfono: (6677) 161128.

<sup>ii</sup> Dr. Baltazar Pérez Cervantes, es Profesor e Investigador de Tiempo Completo en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Autónoma de Sinaloa. E-mail: baltazarpc@uas.edu.mx. Teléfono: (6677) 161128.

<sup>iii</sup> Dra. Marine Rosario Urías García, es Profesora e Investigadora de Tiempo Completo en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Autónoma de Sinaloa. E-mail: marineurias@uas.edu.mx. Teléfono: (6677) 161128.